



12237

73

22



MYSTICO
PRECIOSO MONTSERRAT,
FIGURADO
EN EL DULCISIMO NOMBRE
DE MARIA.

SERMON HISTORICO-PANEGYRICO,
QUE EN LA SOLEMNE FIESTA, QUE CONSAGRARON
en el Templo del Hospital Real de la Corona de Aragon á
su Soberana Patrona, y Tutelar la Virgen Santissima de
Montserrat, sus amantes hijos, y singulares devotos los Ca-
talanés, que habitan en esta Corte, en el dia de su San-
tissimo Nombre 13. de Septiembre del año de 1767.
con ocurrencia de la Dominica catorce
despues de Pentecostes,

PREDICÓ.

EL Rmo. P. M. MANUEL DE TRINCHERIA,
de los Clerigos Menores, Lector dos veces Jubilado, Examinador
Synodal de los Obispados de Barcelona, Gerona, Vich, Arci-
prestado de Ager, &c. y morador ahora en su Casa
del Espiritu Santo de esta Corte.

SACANLE A LUZ ALGUNOS SINGULARISSIMOS
Devotos de Maria, Catalanés, á quien le dedican.

Con las Licencias necesarias.

MADRID. POR JOACHIN IBARRA. Año MDCCLXVIII.

EMPERATRIZ AUGUSTA.



Vuestras plantas dirigimos esta breve Obra, cuyo assunto, siendo Vos misma, le facilita, casi con seguridad, tan alto trono. Las gracias os elevaron, Reyna Sagrada, à ser Montaña sublime (a), y tanto, que assi Angeles, como Patriarcas, Profetas, Apostoles,

A 2

Doc-

(a) D. Greg. lib. 1. cap. 1. in lib. Reg.

Doctores, y quantos aspiraron à la cumbre por las sendas del elogio, quedaron siempre en su verde, y florida falda. (a) Hasta aqui llegaron las plumas de superior buelo. Qué mayor temeridad, que empeñarse en dexar atrás esta raya? Heroico valor fué del otro Soldado adelantar en el segundo assalto de una Plaza el Hasta aqui, que en el primero dexó escrito en la pared de un edificio Vasco Fernandez, Español famoso. (b) En nosotros no fuera heroicidad; fuera delirio: porque además de ser imposible, cedia en agravio de aquellos excelentes Coros; y lo que es

(a) D. Bonavent. in Spec.

(b) Tob. Lochner Biblioth.

es mas, de vuestra Soberanía. Con esto, benignissima Madre, yá que la Montaña de Montserrat, por su vasta mole, singular elevacion, y prodigiosa estructura, mereció ser entre todas, no solo eminente silla, sino tambien retrato de vuestra grandeza, añadiremos grados à la reconocida obligacion de amados hijos, si miramos colocado el Sermón, que os consagramos, entre las flores, que guarnecen las peñas de su falda. No aníma nuestros pechos mas fin, que avivar en los corazones Españoles, mayormente de nuestros Paysanos, la devocion; y pues fuimos testigos de que al predicarse produjo en no pocos del numeroso concurso el

pe-

penetrante efecto de arrojar à los ojos lagrimas de ternura; esperamos, que leído, no carecerá de eficacia. Esto basta, para que pause reverente nuestra pluma, y llame la atencion el Panegyrico de un Orador tan conocido, y cuyos universales aplausos añaden cada dia adornos à su noble cuna, lustre à la Religion, que professa, y esplendor à nuestro Principado de Cataluña.

SERENISSIMA SEÑORA,
adoran vuestras im-
maculadas plantas

Vuestros humildes devotos
los Catalanes.

J.



J. M. y J.

Et nomen Virginis Maria. Luc. cap. 1.

Nemo potest duobus dominis servire.

Matth. cap. 6.

Hic est Panis, qui de Cælo descendit.

Joan. cap. 6.



Mada Patria mia, Cataluña,
cuya brillante cifra eres tú,
Concurso esclarecido (1):
Poderoso Estado de España
(2): Noble honrado Reyno de esta Mo-
narquía (3): Sábia porcion, y esplen-
dorosa (4). Feliz Cataluña (repito),
constante siempre en la Fé de Christo (5):
Tantas veces vencedora de todo el poder
Sa-

(1) Garibay Hist. de España, lib. 31. cap. 2.

(2) El Rey D. Jayme I. en su Hist. de Cataluña. Mar-
cill. Crisi, num. 6.

(3) Zurita, lib. 1. cap. 3. Abarca, Reyes de Aragon,
en la Dedicat.

(4) S. Vicente Ferrer cit. de Font Cat. Justicia, c. 6. f. 18.

(5) Prades lib. 3. cap. 8. §. 1. Lud. Pio, &c.

Sarraceno (1) : De hombres eminentes en letras fecunda madre (2) : cuyo esfuerzo, lealtad, y bizarría fijaron mas de una vez en las sienes de tus Principes la Corona (3) : à cuyo brio se deben las conquistas de varios ambitos del mundo (4) : llena de atributos, que te dieron immortal nombre : y para decirlo breve (5), digna de competir con la mayor Provincia de la Europa. Perdona, si sonrojo tu modestia ; mas es preciso hacer presente lo que eres afortunada, para aplaudir tu devocion agradecida.

A la Luna (à quien llamaron tambien (6) *Reyna del Cielo*) (7) daban especial

(1) Kirché cit. de Marcill. num. 3.

(2) Elogio de Phelipe IV. en las Cortes de Barcelona. Vide Bosch tit. de Honor de Castilla, lib. 1. cap. 23.

(3) Bosch yá cit. allí.

(4) Elogio del Rey D. Juan II. Archiv. de Gerona en el Despacho, año 1463.

(5) Colombo Vida de S. Pedro Nolasco, lib. 2. cap. 3.

(6) Jerem. cap. 7.

(7) Cartar. de Imag. pag. 68.

cial culto los naturales de Arcadia; y creyendo à esta Deidad Autora de sus fortunas (1), inventaron festejarla agradecidos *en un Templo, que erigieron entre peñas*. No menos los Romanos (2), pues gratos à sus Patronos, y Tutelares, los rendian sacrificios *en las mas altas montañas*. Es Maria Reyna del Cielo la mejor Luna del Catalan Emisferio: *No hay virtud, que campee: no hay resplandor, que illustre: no hay gloria, que corone* (3), *que no se deba à su liberal mano*. Pudieras, Provincia mia, obsequiar del mismo modo grata à otra Imagen de Maria de las muchas, que (4) repartidas en mas de ciento y cinquenta Santuarios, enriquecen tu Principado: mas quando no fuera otro el motivo, que las famosas montañas, que sirven de eminente

B Tro-

(1) Natal. Com. lib. 3. Mythol. cap. 18.

(2) Dempster. Ser. Paralipomen. ad cap. 2. lib. 1.

(3) Bernard. Senen. Ser. 1. nomin. Mar.

(4) Serra y Postius Hist. de Montserrat.

Trono à la original Imagen de este augusto Simulacro , obligada quedaba tu gratitud à que fuese el objeto de esta fiesta , por Tutelar , y Patrona, la Virgen de Montserrat.

Afsi ocupaba la devocion mi pensamiento , quando folicitando algun dibujo para solemnidad tan ostentosa , me ofreció David un vaticinio en el Psalmo 71. (1): *Tiempo vendrá (cantaba al fón de su bien templada Harpa) que en las montañas mas altas descansa la singular hermosura de todo el Firmamento ; cuyos frutos descollando sobre el Líbano , harán que sea la Ciudad muy floreciente.* Punto aqui , y vamos penetrando el espiritu, que le anima : *En las montañas mas altas* (2). *Montañas con razon* , escribe el Autor del Líbano Mariano , hablando de Montserrat ; *porque si bien no mas que una,*

(1) David Psalm. 71. vers. 16.

(2) Sera Author del Líbano Mariano , lib. 1. de Montibus , fol. 165. num. 155.

* una, *así se enciman unas à otras las pe-
ñas, las pyramides, los riscos, que parece
no una, sino muchas; al modo de la
que previó Isaiás (1): Montañas las mas
altas :: porque miradas desde lexos sus
agujas, y obeliscos, ò se erigen (dice Ga-
rau) (2) por puntales del Cielo; ò forman
en perspectiva los rayos de una corona, que
la declaran entre las demás por Reyna. Tan
altas (escribe Castillo) (3), que se esconde
allá entre las nubes su cumbre.*

En esta, pues, tan eminente mon-
taña se representa, como en su centro,
el *crystalino peso del Firmamento*. Y qué
Firmamento? Digan lo que quisieren,
responde Bernardino de Bustos (4), que
yo no reconozco otro mas puro, que Ma-

B 2 ria

(1) Isai. cap. 2. *Et erit preparatus mons in vertice montium.*

(2) Garau, el Sabio instruído.

(3) Cast. en su Magia natural, p.4. cap. 6.

(4) Bernardino de Bustos todo el Psalmo entiende de Maria, vid. el Sermon de su Dulce Nombre.

ria Señora nuestra; y con toda propiedad (añade mi afecto) dibujado en su Imagen de Montserrat; pues si es lucido carácter de aquel Cielo verse bordado de Estrellas (1), Estrellas fueron las que baxaban à la cueba de tanto Simulacro en su invencion prodigiosa: de fuerte, que mejor que la Montaña Hesperia en Etiopia (2), se vió de noche brillante, y estrellada, por presagio feliz, y venturoso.

De este Firmamento, que es Maria, cuyas plantas adora nuestro Montserrat reverente, *descollará* (prosigue el Oraculo) *sobre el Líbano el fruto mas abundante*. Este fruto (3), segun unos, significa la mayor cosecha de Varones Religiosos, y Justos: segun otros, ciertos Extáticos, y Penitentes Anacoretas, que irán renovando el espíritu de las antiguas

(1) Histor. de Monserrat.

(2) Cæsius de Mineralibus.

(3) Vidè Lorinum suprà hunc Psalm.

guas Thebaydas. Podrán darse señas mas proprias de Montserrat, yá por la Religiosa Cogulla Benedictina, cuyos copiosos frutos llenan de Estrellas al Cielo: yá por los exemplares Ermitaños, que desde aquel Desierto predicán penitencia à todo el mundo:

Entonces (adelanta el Psalmo) los que habiten en la Ciudad florecerán en exercicios de virtud, haciendo fiesta à tanta Soberanía. Segun la letra (1), aquella Ciudad es Jerusalén, la Corte de Palestina; pero en figura, ninguna mejor que esta de Madrid, que lo es de la Monarquía Española. Aquella, segun Menochio, y Maluenda (2), *escogida, santa, y gloriosa, sobre la eminencia de varios cerros fundada, peregrina por su hermosura entre las demás Poblaciones, como el Sol brillante: por fin, à quien como de*

(1) Lorin. alli.

(2) Vid. todo apud Polo Diar. S. P.

justicia se le debia la corona. Y no hay duda, que los Historiadores (1) escriben lo mismo de esta Coronada Villa.

Y qué fiesta (2)? Adorar el Trigo del Sacramento. No hay Expositor, que no lo diga; y llenar la esfera aclamando el Dulcísimo nombre de *Maria*, cuyo Evangelio se canta, y cuya fiesta celebra hoy nuestra Madre la Iglesia. Este nombre, que segun el Damiano (3), *sacó Dios del tesoro de su infinita Omnipotencia*, debe dominar en los corazones Catholicos: de fuerte, que jamás se aparte de ellos, dice Bernardo (4). Con esto es menester no dexarse vencer de las riquezas caducas; porque es imposible (dice San Matheo) (5) *rendir vassalla-*

(1) Geronymo Quintana Grandezas de Madrid, con otros.

(2) Lorin. alli, y Bernardino de Bustos citado.

(3) Petrus Damianus Ser. 9. de Nativitate.

(4) D. Bernar. in Hom. 2. super *Missus est*, &c.

(5) Matth. cap. 6. Nieremberg Histor. nat. de Mir. naturis in Europ. cap. 40. de Monte Serrato: *Audire est*

llage à dos Señores : vaya fuera essa ansia de thesoros de la tierra , essa sollicitud de sustentos de acá baxo : sea quien robe los ojos la belleza de los Reynos de la gloria. No veis los inocentes paxarillos , y con mas singularidad los que logran las eminencias de nuestra montaña ? Qué troges llenaron ? qué granos recogieron ? Y con todo la Divina Providencia hace que hallen el sustento en las manos (lo havreis visto muchos de vosotros) de aquellos Penitentes Anacoretas. Acabó por fin el coronado Profeta su vaticinio , quando advierto que confiesa (1) ser inutil para el elogio : y si un Predicador tan grande se halla torpe , siendo assi que para su exaltacion forma Pulpito de una peña (2) de aquel mon-

est jucundos avicularum garritus , ipsasque aves videre Anachoretarum manibus intrepidè alludere , & cibum capere.

(1) Finis Psal. Defecerunt laudes David.

(2) Psalm. In petra exaltasti me.

monte ; qué diré yo , conociendo mi insuficiencia ? Bolveré la vista à la Virgen de Montserrat , y à sus montañas (1), *suplicando divinos auxilios*. O cumbres prodigiosas ! *Abultado monumento de la Fé* : una vez que en pluma del Angel de Cataluña (2) *toda tu corpulencia al morir Christo en la Cruz se estremeció* , quién lograsse , aunque no fuesse mas que lo que monta un grano de mostaza (3), de tan excelente virtud ! Si al impulso de ésta (4) un S. Gregorio Taumaturgo, un San Aniano , y otros trasladaron de

(1) *Levavi oculos meos in montes , unde veniet auxilium mihi*. Psalm. 120.

(2) Angel del Pás Catalán de los mas eruditos , y santos Religiosos , de la Ilustre Casa de los Marqueses de San Marçal , in expositione Symboli , verbo *Crucifixus*. Item Palafox en la Vida de la Infanta *Sor Margarita de la Cruz* , lib. 1. cap. 11. Así le llamó materialmente Francisco Crespo en el Memorial al Rey Don Phelipe IV.

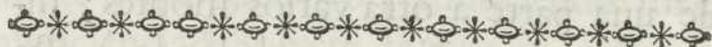
(3) Matth. cap. 17. *Si habueritis fidem sicut granum sinapis , dicetis*.

(4) Vid. Mayolo , y Beyerling , verb. *Montes*.

de una parte à otra varios montes ; hiciera yo lo mismo , trasladando à esta Corte el Santuario de Montserrat con sus montañas , para que vieran los ojos lo que no cabe en mis labios. Mas, Reynamia , yá que esto falta , bien que para vuestro imperio no hay imposibles ; supuesto que al saludaros el Angel *llena de gracia* , (1) os halló en el rudo escondido bostezo de unas rocas , y entre las de Montserrat os contemplamos , dadme gracia para proseguir , à esfuerzos de vuestro santísimo Nombre , que os presenta la Oracion de la AVE MARIA.

(1) El doctísimo Sesé lib. 5. cap. 10. de su Cosmographia Universal.





Et nomen Virginis Maria, &c.

Viniendo hoy , como debo , con el Dulcísimo Nombre de Maria en la boca , qué dicha para mí , si publicasse éste con exactitud las grandezas de nuestra Soberana Patrona llamada de Montserrat ! *El Principe de los Apostoles (1) San Pedro , fue quien traxo à España , y por consiguiente à Barcelona , la Imagen , que en la montaña se adora , erigiendole años despues decente Capilla en la misma Metropoli el gran Prelado de ella San Paciano : y es digno de advertir , que por ser obra que hizo San Lucas en la Corte de Jersusalén , à vista de la fin igual belleza de su original , con el titulo de nuestra Señora de Jersusalén , la dieron el primer culto ; y siendo afsi , Reyna*
So-

(1) Hauberto en la 2. parte de la Poblacion Eclesiastica , año de 718. num.15.

Soberana , que vais à la montaña con el titulo de aquella Corte ; para qué será veniros à esta Corte con el glorioso blason de la montaña?

Doy la respuesta : Porque siendo Maria Señora nuestra , por su singular grandeza , *montaña la mas elevada* (1) en sentir de San Bernardo , y montaña no formada de vulgares peñas en pluma del docto Ayala (2) , fino de *distintas piedras preciosas , como Ezequiél la pone , quando dice , que el Topacio , el Jaspe , el Crysolito , el Carbunco , la Esmeralda , por fin todo el vulgo de brillante pedreria le darán noble estructura* : Mas claro , siendo Maria Santissima un mystico Montferrat el mas precioso , con la dulzura de su Nombre se declara tan peregrina grandeza.

Vaya de otro modo. Este Dulcissi-

C 2

mo

(1) S. Bernardo Ser. 6. de Assumptione Virginis.

(2) Hort. Nom. Mariæ , Arom. 17. ubi totum.

mo Nombre , que , segun el Evangelio, tributó el Paraninfo á la Señora , es proprio de una montaña , dice el Burgenfe (1); y para manifestar cuál sea, contempladle, por Dios, abreviado, enlazando una *A* con una *M*, segun regularmente se escribe , y vereis , que es de un monte asserrado su figura , puesto que de algunas puntas forma su remate.

M Adelanta mas (prosigue el Autor del Huerto del Nombre de Maria), porque las cinco letras , que en él se incluyen , son otras tantas piedras preciosas , que le componen (2). Corre el pensamiento por ellas , y verás , que la primera , que es una *M*, *suená Margarita en Latin*, que significa la Perla: La *A*, *Adamas*, el Diamante: La *R*, *Rubinum*, el Carbunco: La *I*, *Iaspis*, el Jaspe: Ultimamente la *A*, *Alectorium* en

(1) Burgen. & Lyranus Paralip. apud Ayal. cit. Arom. 7.

(2) Todo vid. Ayal. Arom. 17.

en Latin , que significa la Piedra Imán.

M. . . . Margarita. . . *Perla.*

A. . . . Adamas. . . . *Diamante.*

R. . . . Rubinum. . . *Carbunco.*

I. . . . Iaspis. *Jaspe.*

A. . . . Alectorium. . *Piedra Imán.*

Pues , Auditorio mio , estas no sé si peñas , ò piedras preciosas , que en figura de nuestra montaña de Montserrat componen el Dulcísimo Nombre de Maria , firvan de fundamento para mi idéa , siendo cada una un Clarin , que publíque las grandezas de la Patrona de Cataluña , para aumentar la devocion.

§. *Unico.*

Lo singular de la *Perla* , segun Picino (1) , es su candór , y hermosura , tan celestial , y peregrina , que aunque se ha-

(1) Picin. Mund. Symb. verb. *Margarita.*

halla en la tierra, del rocío del Cielo se forma toda: por tanto puso la discrecion una rica concha, como bebiendo sedienta aquel aljofar tan puro, con este lema: (1) *Mi candór todo de arriba*. Es *Maria* Señora nuestra (dice San Cyrilo) la mas cándida, y preciosa perla de todo el mundo; à quien si ennobleció con sus soberanas plantas, fue formado su candór purísimo del celestial rocío del Espiritu Santo, escriben San Geronymo, y otros Padres (2): tan llena de gracia, y virtudes, *que se equivoca su candór con el Divino*: motivo, por el qual la llamó el Abad Philipo (3): *Candór de la luz eterna*. Y qué bueno fuera, si este candór celestial, si esta especial virtud la manifestasse nuestra Imagen de Montserrat! Ocultóse
aquel

(1) Author Liban. Mar. lib. 1. de Mont. num. 26. vid. etiam Picinel. Cyril. hom. c. Nestor.

(2) D. Hieron. in Serm. Sap. cap. 7. v. 25. & 26.

(3) Abbas Philip. in Cant.

aquel Divino Simulacro en cierta cueba, que formaban las peñas de la montaña: mal dixe: firvieron sus asferradas rocas de venturosa concha à la Imagen de Maria (1): veían los pastorcillos, que por las noches todo el Cielo se deshacia en dulce brillante rocío, llenando de resplandor su oculto seno. Salió por fin de aquella gruta; pero cómo? *Con un rostro*, escriben el P. Chamós (2), y el docto Yepes, *lleno de celestial autoridad, ostentaba una magestad toda de el Cielo*: dando à entender, que aunque ennoblecia con su presencia la tierra, su candór se originaba de lo alto, acreditandose Perla de Cataluña.

Penetro el pensamiento con un reparo; porque si la magestad, que es la de Madre de Dios, y explica nuestra Sagrada Imagen en su rostro, como

(1) Historia de Montserrat.

(2) Chamós, Jardin de Maria, pag. 284. Yepes, Chron. de San Benito, tom. 4.

mo que reconoce al Cielo por su principio : si esto representa el candor de la gracia , que la quajó Perla : cómo su color , aunque agraciado , es (1) tan moreno , que pisa la raya de negro ? Cómo no se dexó vér tanta soberanía con el candor que otras Imagenes , en señal del rocío de la gracia ? Defato la duda ; porque las demás Imagenes representan el lleno de la gracia de Maria como Perla , para que participemos todos de ella : la de Montserrat representa la gracia , y tambien el medio eficaz para alcanzarla. (2)

Habla Pedro Cluniacense (3) del color negro , y asegura , que en los primeros tiempos de la Iglesia vestian de él los que professaban vida celestial;

(1) *Nigra sum , sed formosa.* Cant.

(2) *Pulchritudinem candoris ejus admirabitur oculus.*
Eccl. 43. v. 20.

(3) *Certè hæc nigredo antiquitus humilitatis causa inventa est.* Lib. 1. epist. 28.

cial; fundandose en que su misma obscuridad, y tristeza daba prueba de la humildad mas profunda. Sus palabras las trahe al pie de la letra el Comentarior de nuestro insigne Barcelonés Flavio Dextro. (1) Logró Maria Señora nuestra el candór de la gracia en su lleno (2), *porque puso Dios los ojos en su humildad tan abatida*. Esta la elevó à ser celestial quajada Perla; de fuerte, que la humildad fue medio para lograr tanta dicha. Brinde, pues, qualquiera Imagen de esta Reyna à participar destellos de candór tan grande; mas sepase, que presentando la nuestra el color negro, enseña, que procure exercitarse qualquiera alma en ser humilde, por ser éste el medio eficaz para salir quajada Perla de gracia. Con esto se entiende otra propiedad de la Perla,

(1) Commentarium Francisci Bivarii Mantuæ Carpentani ad ann. Christi 419.

(2) *Quia respexit humilitatem*. In Cant. *Magnificat*.

la (1), que es limpiar qualquiera especie de manchas.

Bolvamos otra vez à nuestra Imagen de Maria, y se verá cómo mueve à esta virtud noble. *Es tan venerable* (refiere el Abad Yepes) (2), *que pone espanto, y affombro à quien la mira.* El Cronista de Aragon (3) Roig y Jalpi dice, *que es su rostro hermosissimo, y tan magestuoso, que no solo infunde veneracion à quien la mira; sino que los que cuidan de su aliño, se acercan à ella temblando.* El Ilustrissimo, y Venerable Palafox (cuya Causa felizmente se trata, para mayor gloria de Dios, y de nuestra España) assegura (4), *que es de invisibles gracias tan pródiga, que nadie dexa de mejorarse en su presencia.*

Son

(1) Ayal. jam cit.

(2) Abad Yepes cit.

(3) Roig, Hist. de Manresa, pag. 81.

(4) Venerable Palafox, Vida de Sor Margarita de la Cruz.

Son infinitos (añade el Reverendísimo Ortiga) (1) los que mirando el Rostro de la Santa Imagen, se convierten, así hereges, como malos Christianos. (2) Lo mismo es entrar en su Templo (segun Marcillo), que trocarse los pecadores desalmados; porque nuestra Señora los hiere con dardos arrojados. Acabo, diciendo lo que el Abad Crespo (3); y es: que en numero de rarissimas conversiones excede à todas las Imagenes del universo. Y qué es esto, señores? Acreditarse Perla de Cataluña, y de todo el mundo, haciendo con la vista de su hermosura, y color moreno, que los pecadores se humillen, que examinen sus manchas, lloren sus culpas, se arrepientan, y las confiesen; participando así de esta gran Reyna la humildad, como medio eficaz para el candor de

(1) Ortiga en su Descrip. de Montserrat.

(2) Marcillo, Cris. num. 67.

(3) Crespo en su Memor. pag. 41. cit. de Serra.

tanta celsitud. Ea, no nos detengamos mas en esta peña, que tiene mucho que andar nuestra montaña.

(La segunda piedra, que corresponde al Dulce Nombre de *Maria*, es el *Diamante*; y dexando, como atributo sabido, su firmeza; escribe Dioscorides, (1) que reconcilia el amor entre los que padecieron discordia (2), en tanto grado, que los confortes la usaban antiguamente para lograr la paz del matrimonio. Desposóse Dios con nuestra naturaleza al encarnarse en el Virginal Claustro Mariano. Qué guerras havian levantado los hombres contra su soberanía! A tal extremo se llegó, que fue blason divino (3) el *ser vengativo*: mas, se interpuso la gran Señora, como *Diamante*, que media entre uno, y otro:

Ba-

(1) Berch. Red. Mor.

(2) Ap. Berch. verb. *Adamas*.

(3) *Deus ultionum Dominus*. Psalm. 93.

Baxò el supremo Rey (1) à esta Bendita Madre, como blanda lluvia, que humedece al Vellocino puesto sobre las losas de la Era; y quedaron en paz, y concordia, dadas las manos de esposos el mismo Dios, y la humana naturaleza. Lo dixo mejor que yo la dulce miel de Bernardo. (2)

Veamos esta noble virtud representada en nuestra adorada Imagen de Montserrat. Así se desposaron Dios, y el mundo, quando por injurias de éste quebraron pronto: los hombres cogiendo (3) otra vez el arco de su malicia, segun el Profeta; y el Señor flechando el fuyo en justo castigo para desolar la tierra. Y qué flechas dispara Dios para defender su agravio?

En

(1) Psalm. 71.

(2) D. Bernard. Serm. 6. de Rebus Apocal. *Vellus est medium inter rorem, & arenam: mulier, &c.*

(3) *Intenderunt arcum.* Psalm. 10. *Sagitta potentis acuta.* Psalm. 119.

En sentir de Menochio, (1) *las plagas mas rigurosas, à que sentencia al mundo, las saetas de una peste terrible, que es general desolacion del mas embi-diable Reyno.* Mas, ò dichosa Cataluña! Maria Santissima de Montserrat, como Diamante, se interpuso en tan funesto lance, y reconcilió el divino amor contigo. Llorabas, Provincia mia, en el año 1650. (2) el mas temible castigo de esta especie. O cuántas veces quedaste al triste compás del resto de España casi exterminada con tan cruel azote! Contra quien descargó mas la metralla de su furia, fue la Ciudad de Barcelona; pero sobre tan lastimosa infelicidad, qué fortuna! (3)

Una

(1) Menoch. ibi apud Hayc.

(2) En este año empezó á conocerse en Tortosa, en el siguiente en Barcelona. Vid. Serra Hist. de Montserrat.

(3) El Abad Pujól, Director del Venerable Fr. Joseph de San Benito, citado de Serra en la misma Historia, part. 3. cap. 20.

Una mañana, al salir el Sol, se apareció la Santa Imagen de Montserrat con toda su montaña, ocupando el ayre, encima el delicioso passéo, que llaman Rambla: echó su Bendicion, como purificando la esfera; y desde entonces se dió por tan satisfecha la Divina Justicia, que se le cayeron al Soberano Esposo de puro enamorado las faetas de la mano: de manera, que jamás ha afligido al Principado semejante castigo.

Dexe yà de pasmar al mundo la famosa Herfilia, Reyna de Roma, Esposa de su Rey, y hija de los Sabinos (1), quando à estos, y à los Romanos, puesta en medio de entrambos Exercitos, con un niño hijo suyo en los brazos, hizo soltar las Armas, y estrechar los lazos del mas fino amor; viendo, que Maria, que es nuestra Pa-

(1) Lorenzo Beyerlinch Theatrum vitæ humanæ, verb. Pax.

Patrona , y Reyna , se interpone entre el mundo , reo por la culpa , y Dios ayrado (1) , haciendo que se reconcilie para siempre , singularmente con mis Payfanos , explicando afsi su cariño el bello atributo de Diamante fino.

La tercera piedra , que explica el Santissimo Nombre de *Maria* , es el *Carbunco* , dice Ayala. Geminiano advirtió , que : *en sus entrañas abriga brillantes llamas , que mas alumbran entre las tinieblas* ; por lo qual le pusieron este epigrafe : (2) *Sin igual mi resplandor*. *Maria Señora nuestra* (3) es esta piedra preciosa (dice Berchorio). *Contempla al mundo* (4) *sin Sol : qué verás , sino obscuridad fatal ? Y lo mismo sucediera , si no luciera en la Iglesia nuestra Reyna ;* afsi Santo Thomás de Villanueva.

(1) Gemin. lib.2. cap. 12.

(2) Picinel. verb. *Carbunc.*

(3) Berch. Reduct. Mor.

(4) D.Thom. Villanov. Serm. 1. de Annunt.

Esta Luz de Maria Santissima lució mas (1), quando mas le rodearon las tinieblas, escribió el Autor del Huerto del Nombre de Maria; de lo qual infiero, ser la brillante antorcha de la Fé, segun San Pedro (2) la definió. Por tanto, quando en la Cruz murió su Hijo; quando estaba lleno de sombras el Orbe; (3) por fin, quando hasta las mas fuertes, y robustas Colunas del Colegio Apostolico amenazaban ruina, fue esta Soberana Madre, la Maria sola, cuya Fé, como en alto candelero puesta, resplandeció. Por esto la llamó Augustino (4) *Maestra de la Gentilidad* y añadió Cayetano, *que ilustró à los Apostoles en muchísimos Mystérios*. Mas acaso se vió esto en nuestra Imagen de

E la

(1) *Maria in nocte Passionis sui filii perfecta imago.*
Ayal. jam cit.

(2) *Lucerna lucens in caliginoso loco.* 1. Petr.

(3) Dom. Ayal. ibi.

(4) *Magistra Gentium.* August. & Cajet.

la montaña ? Sí por cierto : el Profeta lo cantó en el Psalmo 75. (1)

Desde las montañas de la eternidad se dexará ver una luz de tanta magnitud , que à los necios (à los tyranos, leyeron otros) dexará confusos, y corridos. Montañas de la eternidad ? cuáles son éstas ? Aquellas de cuya luz (2) (responde Augustino) se vistieron los demás montes de la tierra. O Montferrat ! O Imagen ! O Maria ! monte de toda luz de gracia (exclama Sera) (3) : à tí con propiedad todo esto te conviene. Decidme , Payfanos míos , cuáles son los que veneramos como mysticos montes de nuestra tierra ? No hablaré mas , para abreviar , que de Barcelona : Una Santa Eulalia Virgen , y Proto-Martyr Catalana (4) : un Fileto , y Leda , ínclitos

Cón-

(1) Psalm. 75. v. 5. Vid. Liban. Mar. lib. 1. n. 155.

(2) Apud Liban. Marian. ibid.

(3) Ibid.

(4) Totum apud Bivarium in Vita Flavii Dextrii.

Confortes , que con sus hijos , y cinquenta y cinco compañeros acrecentaron el resplandor de la Fé , derramando su sangre con la mayor integridad : un *Ethereo* , un *Lucio* , los dos *Severos* , un *Cucufato* , un *San Paciano* , al que por haver cortado tan bien su pluma contra los *Novacianos* , hizo el mayor elogio *San Geronymo*. Mas para qué me detengo , quando sabemos , que tantos montes de nuestra tierra quedaron ilustrados con las luces de la Fé , que los que de una vez sola rindieron sus gargantas al Tyrano , se llamaron (1) *Innumerables Martyres de Barcelona*? Afisi quedaron confusos , y corridos los Tyranos. Y todo esto à quién se debe? A *Maria Santissima* en nuestra portentosa Imagen. Dirálo por todos la Proto-

(1) *Haubertus in Chron. Barcinone innumerabiles Martyres sub Judice Abahalid Duce Saracenorum. Vid. Argaiç Soled. Laureada , tom. 2. fol. 80.*

Martyr Eulalia. Refiere de esta Santa Liberato, (1) que desde muy tierna niña animó su Fé tan singular devocion à la celestial Reyna, que iba desde Barcelona à visitarla à la montaña. (2) Afsi Argaiç lo explica. De esta devocion se originó presentarse la casta Doncellita à Daciano, arguirle, convencerle, y ultimamente avergonzarle. Llámese, pues, mystico Carbunco nuestra Imagen bella, yá que tanto resplandeció entre las densas tinieblas de la infidelidad.

La quarta piedra, que forma al Nombre de *Maria*, es el *Faspe*, cuya propiedad, dice Berchorio (3), es assegurar de qualquier peligro; no temer al enemigo; por fin, dár certeza de salir con dicha de toda empresa. Que es

pro-

(1) Liberatus apud Argaiç Soled. Laur. fol. 133.

(2) Esto se dice de la Santa Imagen, antes de esconderla los Christianos.

(3) Berch. Red. verb. *Iaspis*. Gemin. lib. 2. cap. 13.

propria figura de Maria , además de decirlo muchas plumas , lo enseñó el Profeta , quando así entonaba : (1) *No temo cosa alguna mala , como logre vuestra compañía.* Mas passemos de golpe , porque el tiempo urge , à nuestra Imagen Sagrada. (2) Habla Isaías de la construccion de una fortaleza inexpugnable , y en persona de Dios promete , que pondrá en orden las piedras de sus cimientos. Passa à los baluartes , y solo echa mano del Jaspe , para que salgan incontrastables , y por consiguiente , quiten el susto de que podrán asfaltarlos los enemigos. Aqui advierto , que en lugar de lo dicho , leyó Batablo (3): *Pondré tus ventanas de crystal.* Señor; el crystal , siendo tan quebradizo , puede ser util para formar tanta fortaleza?

za?

(1) Psalm. 12. Así lo entiende Ayal. cit.

(2) Ifai. cap. 54.

(3) Batablo apud Alap. ibi.

za ? Mira (dice Caufino) (1) que fe halla cierta especie de Jaspe , transparente como vidrio , en cuyo centro se dibuja la efigie de una hermosura , que sujeta à sus plantas ; no sé si serpiente, ò hidra , y este es el mas fino , precioso , y fuerte. En hora buena , pues , que siendo afsi , se ha de formar de éste todo baluarte , con el seguro , de que rinde al enemigo.

Qué puntual emblema de nuestra Imagen augusta! Llena estaba la montaña de Montserrat , antes de colocarse en ella , de varios Idolos , (2) en figura de sierpes , escorpiones , y hidras; y à vista de nuestra Imagen , quedaron derribados à sus soberanas plantas. Bolvióse (3) à repetir la tragedia de los simu-

(1) Caufin. lib. 11. cap. 4.

(2) Liban. Marian. de Montib. cap. 24. num. 105.
Tetra idolorum effigies colebatur , que nunc in serpentes, nunc in scarabei effigie adorabatur.

(3) Ifai. cap. 19.

mulactos diabolicos de Egypto. Pues qué mas, para blasonar de ser Maria de Montserrat crystalino, y fuerte Jaspe, que assegura victorias contra todo enemigo? Con esto se conoce lo que refiere Hauberto (1), *de que los Serenissimos Condes de Barcelona, quando iban à guerrear contra los Moros, la llevaban en el Exercito, seguros de que al entrar en el choque, contaban con el triunfo: y aun añaden Autores (2), que despues de colocada en su Trono, no salian à Campaña, sin que primero tomassen la bendicion de su mano; y con esto Maria Santissima embiaba visiblemente muchas veces al glorioso S. Jorge, como Capitan General, que iba mandando en su nombre, montado, qual otro Santiago, en un caballo blanco, embrazando el Escudo de una Cruz roja;*
 por

(1) Haub. en la segunda part. de su Chron.

(2) Jayme Prades, lib. 3. cap. 9. §. 7. Garibay, Pujades, y otros.

por señas que la veréis en el nuestro de Cataluña , de donde se extendió (1) à fer divisa de la República de Genova, al modo que las barras rojas firven à Aragon de Corona (2); y ultimamente, es aquella Cruz (3) noble distintivo de la insigne Orden de Montesa.

Poco dixè : Afsi se acredita Maria Santissima en aquella Santa Imagen Jaspe invencible , y fuerte , que no solamente firve su famoso Santuario , y montaña de barrera inconquistable para defender à nuestra Monarquía ; sino que qualquiera Iglesia , una Capillita no mas , dedicada à esta Emperatriz Divina , es seguridad , y custodia para el Pueblo mas abierto. Mas claro : Esta Corte , à quien veis sin murallas, fin

(1) Vid. Lucio Marineo Siculo , lib. 2. de Primis Aragon. Reg.

(2) El Aragonés Ainsa en su Hist. de la Ciudad de Huesca , Abarca , y otros muchos.

(3) Vid. Argaiç, Montesa ilustrada.

sin bastiones , sin fossos , sin rebelines , por fin , sin señas de fortaleza , la contemplo con este Templo , en que ahora predico , fuera de todo peligro , libre de qualquier insulto , y triunfante siempre del mas terrible contrario , no mas que por estár consagrado à tan Purissima Reyna , Patrona de Cataluña. No quiero mas apoyo de esto , que un religioso dicho de Fernando Segundo, Emperador de Alemania. (1) Concedió este Monarca licencia para que en su Corte de Viena se erigiesse un Templo à esta Señora de Montserrat : señalóse sitio ; quando luego propusieron , que en semejante lugar , (que era muy cerca de las murallas de aquella Plaza) incomodaba mucho la fortaleza. Oyó la propuesta el Cesar ; y lleno de devocion , exclamó de esta manera : *Santo Dios ! Yo no hallo mayor defensa pa-*

sup

F

ra

(1) Joseph Pellicer, Chronista de España, en su tom. de Maria , pag. 49.

ra esta Ciudad , que el Templo de essa Señora , y quiero que esté tan cerca; pues mas segura tengo la proteccion en ella , que en el presidio. Puede darse expresion de mayor energía para significar , que es nuestra Protectora Jaspe fuerte ? Vaya , acabemos con la ultima piedra , que compone al Dulce Nombre de Maria.

Tarde llegamos à ella ; y en verdad , que yá os contemplo , Payfanos mios , rendidos de la fatiga , mas de oírme , que de andar por la montaña. Lo confieso : tomad algo de paciencia, en quanto pongo el pie en ella , y lo dexo. Esta es la *Piedra Imán* , cuya virtud notoria es atraher singularmente al hierro. Dexo , para cumplir mejor con mi palabra , varias curiosas noticias del cómo se descubrió este atributo. Lo cierto es , refiere Mayolo (1) ,
que

(1) Mayolo verb. *Montes* , y verb. *Lapides*.

que la experimentaron los Españoles, que en sus Navios llegaron à las Indias ; pues al passar , ya por ciertas canales , yá por junto à la falda de algunos montes , se encallaban immobiles à la fuerza de estas piedras , hasta que quitando los clavos , y demás hierros de los buques , se vieron del todo libres. Dexando , pues , esto , y mucho mas ; lo que unicamente quiero que llame las atenciones , es , que para explicar Christo su amor con las criaturas , levantado en el arbol de la Cruz , como piedra (1) de esta especie , las atraxo todas. Qué fineza ! Navios somos (Payfanos mios) (2) , y Navios cargados de hierros , con que nos dexó clavados la primera culpa ; bien que (3) pa-

F 2

ra

(1) *Cum exaltatus fuero à terra , omnia traham ad me ipsum.* Joan. 12. 31.

(2) *Quasi naves.* Job 9. 26.

(3) *O felix culpa , quæ talem , ac tantum meruit habere Redemptorem.* Ex Offic. Eccles. in Sabb. Sanct.

ra nuestra dicha ; pues dando ocasion à la divina misericordia para que nos atraxera qual Imán , (1) quedamos libres de aquella esclavitud infame , y vil.

Semejante expresion grande de amor en Maria Santissima de Montserrat llegamos cada dia à descubrir. Echemos la cuenta por los Navios humanos desde los de alto bordo ; y veréis , que de toda classe ha atrahido à su Santuario. Empezad por la Gerarquía de Patriarcas Sagrados , y hallaréis los Mathas , los Nolascos , los Loyolas , los Calafanz , cuyos corazones ofrecieron à Maria en aquellas Aras. Papas , Emperadores , Reyes , Cardenales , Principes , de toda classe de Soberanos : quién acertará à contarlos ? Y qué , si entramos con el renglon de Peregrinos ? Baste,

(1) *Si enim in magnetè lapide hæc esse vis dicitur, quanto magis dominus omnium creaturarum ad se trahere poterat, quos vocabat.* Hieron. in Matth. cap. 9.

te, para entender algo, lo que refirió Fray Alonso Gomez ; que en un año no mas los Religiosos, y Clerigos llegaron à 3829. Mayor es el exceso de Peregrinos Seglares de varias Naciones. Dia ha havido, que han ascendido à 9715. personas. Blasonen, pues, de lo que quieran los demás Santuarios de Europa, que la propiedad de Piedra Imán à ninguna Imagen de ellos quadra tan bien.

Acabé, Reyna Sagrada, Patrona mia, y Tutelar de Cataluña, este corto elogio: Publique en hora buena el Nombre de *Maria* las grandezas de vuestra Imagen, que en la montaña de Montserrat se adora. Vuelen, Señora, cada dia mas vuestras gracias, y las de vuestro Dulcísimo Nombre, internandose en las quatro partes del Universo; que tal vez por esso entre las preciosas alhajas, que á vuestro Angelical Camarin sirven de adorno, se admira *una generosa,*

sa, y rica Aguila de plata (1) con el Dulce Nombre de Maria de finissimo oro, puesto en el pecho. Vuele, Emperatriz de Cielo, y Tierra, y resplandezca fincelado en los corazones de mis Payfanos, y devotos hijos vuestros, que se esmeran en estos plausibles cultos. Conozcase por instantes vuestro especial patrocinio, logrando, que en vida, y muerte invoquemos tan Sagrado Nombre, para acabar en gracia, y cantarle despues en la gloria. *Ad quam, &c.*

(1) El mismo Autor cit.

F I N.